



Mc Gee Deutsch, Sandra. (2023). *Gendering Antifascism: Women's Activism in Argentina and the World, 1918-1947*. Pittsburgh: University of Pittsburgh Press, 408 p.

Recibido: 17/01/2024 // Aceptado: 20/02/2024

Sandra Mc Gee presenta una importante trayectoria en el campo que aborda este libro. Su investigación doctoral, dedicada a la Liga Patriótica Argentina, constituyó un sustantivo aporte a la historia de las derechas argentinas. A partir de allí, se interrogó por las prácticas y las identidades de mujeres de derecha. La siguiente estación la constituyó su estudio sobre la historia de las mujeres judías argentinas, en el transcurso del cual tomó conocimiento sobre la existencia de la Junta de la Victoria, una organización antifascista surgida en 1941, luego de la invasión alemana a la Unión Soviética y con anterioridad a que las mujeres alcanzaran el derecho al voto en Argentina y a través de la cual las mujeres “trabajaron para democratizar su país —y el mundo— con agujas de tejer”.

Así comenzó su minuciosa reconstrucción de una vertiente del antifascismo prácticamente ignorada por el ámbito académico, que dio como resultado esta obra, cuyo título puede traducirse como *Antifascismo de género. El activismo femenino en Argentina y el mundo, 1918-1947*, obra que vincula la historia del feminismo con las luchas contra diferentes formas de autoritarismo en Argentina. McGee sostiene que el feminismo y el antifascismo eran interdependientes y destaca la importancia del antifascismo en América Latina y del papel de las mujeres en él. En este sentido, Argentina tuvo un lugar especialmente significativo entre los países latinoamericanos, motivos que evidencian la relevancia del tema.

Varias preguntas sugerentes han dirigido la investigación. Una central es ¿por qué se produjo la invisibilización de la Junta tras su desaparición, tanto en la memoria social

como en el ámbito académico? La autora ensaya varias respuestas complementarias que surgen a partir del recorrido realizado hasta el presente y que merecen ser examinadas.

Otras preguntas que orientan el trabajo son ¿qué significaban el fascismo y el antifascismo para estas mujeres?; ¿en qué consistió su lucha contra el fascismo, tanto en el país como en el extranjero?; ¿cuáles fueron los enfrentamientos entre estos dos enemigos? Y, finalmente, ¿cómo la Junta atrajo y organizó a mujeres de diferentes clases sociales, orígenes étnicos y nacionales, radicadas en distintas regiones del país? Cada interrogante recibe un detallado análisis a lo largo del texto.

Para esta investigación, de los catorce espacios provinciales y territorianos donde identificó que funcionaron sedes de la Junta, la autora ha seleccionado la ciudad de Buenos Aires y otras seis localidades de distinto tamaño, ubicadas tanto en provincias (las localidades de Córdoba, Santa Fe, San Miguel de Tucumán, Tafí Viejo), como en territorios nacionales (Resistencia y Oberá), debido a sus características diversas. Uno de los tantos aspectos destacables de la investigación es, precisamente, esta preocupación por no quedarse exclusivamente en el ámbito capitalino, para adentrarse en otros espacios y realizar un análisis comparativo que permite mostrar las particularidades de la organización en cada uno de ellos. En 2013, Mc Gee llegó a Resistencia tras el rastro de la sede local de la Junta; tuvimos la oportunidad de dialogar sobre la historia del entonces territorio nacional y advertí cómo, con meticulosidad, revisaba archivos y periódicos y entrevistaba a familiares y conocidos, así como a distintos investigadores para reconstruir el perfil y trayectoria de estas mujeres hasta entonces invisibilizadas. Cabe señalar que el Territorio Nacional del Chaco contó con seis sedes; además de Resistencia, la Junta funcionó en Charata, Las Breñas, Machagai, Presidencia R. Sáenz Peña y Villa Angela, también con una composición diferenciada.

En el primer capítulo se presenta “Una herencia de luchas democráticas transnacionales en Argentina y el mundo, 1914-1941”, que explora los antecedentes y grupos precursores de la Junta, así como las acciones de algunas de sus futuras integrantes en las primeras décadas del siglo XX. El segundo capítulo compara las variantes del lugar otorgado a las mujeres por el fascismo —tanto interno como el europeo— y por el antifascismo en la década de 1930 y los enfrentamientos suscitados en este marco.

El tercer capítulo analiza el surgimiento de la Junta de la Victoria (1941-1943) en el contexto del enfrentamiento entre fascismos y antifascismos mientras se desarrolla la Segunda Guerra Mundial. La Junta tomó su emblema y nombre del lema “V de Victoria” de Winston Churchill y nació para apoyar a los aliados con ropas y medicamentos. Mas allá de esto, la autora advierte que construyó su propia alternativa democrática al fascismo y que sus métodos para popularizar el antifascismo y para asociarse con un grupo en otro país también fueron únicos. La Junta buscó empoderar políticamente a las mujeres e incluirlas en la esfera pública con prácticas igualitarias informales y el desarrollo de una “democracia cotidiana” para impugnar el gobierno autoritario y los fascismos locales y extranjeros, como sustrato de posibilidad para el posterior establecimiento de reformas sociales genuinas.

En el capítulo cuarto se explica cómo se produjo el reclutamiento de mujeres de diferentes extracciones de clase, étnica, religiosa y política. La Junta se integró con simpatizantes del republicanismo español y un pequeño número de feministas. En ella tuvo centralidad el accionar de mujeres del Partido Comunista, quienes le dieron su perfil particular, aunque hubo también radicales y de otras filiaciones. La autora reconoce la dificultad —debido a la falta de fuentes— para determinar los conflictos que pudieron suscitarse internamente por causa de esta diversidad.

El capítulo quinto aborda el tratamiento de la cuestión de género dentro del antifascismo en el seno de una sociedad patriarcal. Las integrantes de la Junta, más allá de las actividades femeninas que desarrollaron, se involucraron públicamente con la política argentina y la diplomacia internacional, subvirtiendo así los roles de género habituales. El capítulo sexto, precisamente, analiza las relaciones transnacionales de la Junta con Estados Unidos, Gran Bretaña y Uruguay. Otro aporte de este libro es que descentra la problemática del tradicional eurocentrismo al demostrar que la Junta de la Victoria no era periférica a un núcleo antifascista europeo, ni se limitaba a imitar o reformular las nociones y praxis europeas. En efecto, la Junta y la Acción Femenina por la Victoria, de Uruguay, con la cual se vinculó, se presentaron como nuevos modelos de un antifascismo feminizado y de solidaridad transnacional.

El séptimo capítulo se detiene en los enfrentamientos con los nacionalistas, quienes etiquetaron a la Junta como oligárquica, imperialista y “judía”. La postura de la Junta sobre el pluralismo, las prácticas democráticas internas y los derechos de la mujer contrastaba marcadamente con el racismo de los nacionalistas, su catolicismo de corte intolerante, su antifeminismo y su autoritarismo. En el capítulo ocho se abordan los primeros años del peronismo y sus relaciones con la Junta, que lo identificó con el fascismo. El final de la guerra, las elecciones de 1946 y la concesión del sufragio femenino en 1947, eliminaron sus principales objetivos: la organización desapareció en 1947 y fue reemplazada por la Unión de Mujeres de la Argentina (UMA).

La autora cierra con las derivas del feminismo en la Argentina actual y concluye con el anhelo de que la experiencia de la Junta de la Victoria inspire el surgimiento de antifascismos democráticos, populares, innovadores y feministas. “De esta manera, se volverá a recordar a esta pionera organización de mujeres argentinas”, que representó “un experimento local sin precedentes en pluralismo, formación de coaliciones y movilización de mujeres”.

Así, el libro suma diversos aportes, pues no solo estudia una organización poco atendida previamente, sino que adopta una perspectiva de género y un abordaje transnacional que plantea una nueva mirada sobre el antifascismo y las mujeres en la historia argentina.

María Silvia Leoni*

* Doctora en Historia. Docente-investigadora Facultad de Humanidades (UNNE)/IIGHI. msleoni@hum.unne.edu.ar.

